
GACETA DE LA REGENCIA

DE ESPAÑA E INDIAS

DEL JUEVES 9 DE ENERO DE 1812.

GRAN-BRETAÑA.

Londres 18 de diciembre de 1811.

Segun las gacetas de Alemania, se aseguraba en Viena que la nobleza y clero de Hungría habian consentido en entregar al gobierno las alhajas de oro y plata de las iglesias y de los particulares, con la precisa condicion de que se emplease el total de su importe en la extincion de billetes de banco. El gobierno continuaba en su sistema de disminuir gastos, y habia reformado la guardia noble, que costaba sumas considerables.

Habiendo tenido noticia nuestro gobierno de una orden del frances para que los guardias marinas ingleses, prisioneros de guerra, esten encarcelados, ha dispuesto en represalia que 37 guardias marinas franceses que vivian libres baxo su palabra en Launcerton, condado de Somerset, sean trasladados con escolta á la prision de Dartmoor: y así se ha verificado.

En un oficio de lord Wellington á lord Liverpool, fecho en Frey-neda á 13 de noviembre, se lee el siguiente pasage, que expresa al vivo el estado miserable de la corte y erario de José Bonaparte, nombrado *rey de España y de las Indias*, y su torpe esclavitud y dependencia del gobierno frances, á pesar de la tantas veces prometida y proclamada independencía. — „Parece, dice, que todo el pais por donde corre el Tajo desde Aranjuez, ha sido cedido por el emperador al mariscal Marmont para la subsistencia del ejército de Portugal. Esta disposicion ha reducido á José Bonaparte al mayor apuro, porque los productos de este pais eran el único recurso, con que podia contar. No subsistia ya sino del dinero que producía la venta por menor de los granos que habia sacado de los pueblos por fuerza. Pero los granos, recogidos por este método y vendidos despues por José, han sido ocupados nuevamente de orden de Marmont, y arrebatados á las personas que los habian comprado en los almacenes de José, á quienes se ha dicho que este no tenia facultades para venderlos.”

Escriben de Estocolmo con fecha de 11 de noviembre, que Bo-

naparte habia pedido al gobierno sueco 8000 hombres de sus tropas para reforzar los ejércitos franceses de España. Se le ha respondido, que no siendo la Suecia parte de la Confederacion del Rhin, no estaba obligada á dar contingente de tropas; y que por otra parte no tenia sobre las armas sino las muy precisas para su propia seguridad.

En Constantinopla hubo un incendio el 29 de setiembre, que reduxo á cenizas una parte considerable de aquella capital. — El gobernador de Egipto, Mehemed Alí, habia dispuesto una expedicion formidable contra los wahabitas, faccion poderosa que infesta hace algunos años la Arabia. La infantería habia llegado ya á Suez, donde se habia embarcado, y se aguardaba en breve la caballería que habia salido del Cáyro con el mismo destino. Se calculaba que los gastos de la expedicion ascendian á 20 millones de piastras (120 millones de reales).

Extracto de una carta de S. Pedro en la isla de la Martinica, del 19 de octubre de 1811.

„Se acaba de sufocar aquí una conspiracion que podria haber sido funesta, á no haberse descubierto el mismo dia de su execucion. Algunos mulates libres de esta ciudad, no contentos con gozar de los mismos privilegios que nosotros, habian seducido á algunos sirvientes del pueblo, persuadiéndoles que iban á hacerles gozar de su emancipacion absoluta, y á consecuencia los habian empeñado con sigilo en la conjuracion. De esta manera iban engrosando su número, y la cosa debia realizarse en la noche del 17 al 18 de setiembre, cuando en la madrugada del 17 fué arrestado uno de sus gefes. Los mulatos habian ideado pegar fuego entre una y dos de la noche del 17 al 18, á una pequeña casa de campo que está encima de la ciudad, que acababa de alquilar y estaba reparando M. Sargenton. A esta señal algunos de los conjurados habian de incendiar varios puntos del pueblo, y gritar, *fuego, fuego*; otros, entre ellos los criados de M. Sargenton, habian de abrir las puertas y ventanas de su almacén, en donde habia algunos caxones de cuchillos, llamados *machetes*, con que contaban armarse y acometer á los blancos, que saldrian de sus casas sin armas á las voces de fuego. Despues de haber quemado la casa de campo de M. Sargenton, los conjurados debian reunirse en un parage llamado Miron, para encaminarse contra dos baterías puestas á las extremidades de la ciudad, y guarnecidas de tropa; en suma, 20 ó 25 malvados, sin armas, habian incurrido en la locura de intentar semejante trastorno en una poblacion de 10000 blancos, con una guarnicion de 500 á 600 hombres del regimiento núm. 60, á que podia unirse en 6 horas toda la guarnicion de Fuerte-Real, que consta de 1500 hombres. Muchas personas, entre otras uno de los curas de la ciudad, habian tenido avisos de lo que se tramaba, y dado noticia de ello al magistrado. Algunos dias ántes, un negro, criado de M. Pitaut, que no quiso entrar en la conspiracion, avisó á su amo, y denunció á un sirviente de madama Fourniois, que fué quien le hizo la propuesta. Sabedora de ello esta señora hizo confesar el hecho á su criado, y le puso preso.

„Mientras pasaba esto en la madrugada del 17, fué arrestado uno de sus gefes, llamado Procopie, mulato libre y rico, que aun viviendo su padre tenia ya 1200000 rs. de hacienda. Los conjurados, aunque conocieron por esto que estaba descubierto su proyecto, no por eso abandonaron su execucion. Se fueron saliendo uno á uno de la ciudad por diversas calles á juntarse en la casa de campo de M. Sargenton, y allí determinaron pasar adelante, procurar poner en revolucion los ingenios de las inmediaciones y proveerse de algunas armas, desarmando á los blancos esparcidos por el campo. Ningun negro de los ingenios se unió á ellos; ni los conjurados pudieron adquirir mas que 2 ó 3 fusiles, otras tantas pistolas y algunos machetes. Los blancos desarmados avisaron á la ciudad, de donde salieron inmediatamente 200 soldados de la guarnicion, reunidos con los habitantes á caballo, y alcanzaron á los delincuentes. Eran solo 11 hombres, y aunque turbados á vista de la tropa, tuvieron la temeridad de tirar 3 fusilazos. Con esto se les embistió, y se dispersaron tirando las armas para correr con mas desembarazo: pero todos menos 2 fueron cogidos por los colonos enviados en su busca. Los 2 que escaparon, se sabe que se metieron por la noche en un bote para pasar á Sta. Lucía, S. Vicente ó adonde pudiesen arribar, y donde ciertamente serán arrestados. Su principal gefe, llamado Moliere, mulato libre, viéndose perseguido como una bestia feroz, y no teniendo esperanza de salvarse sino por el mar, vino de noche á la ciudad para verificar su designio; mas no habiendo sido recibido á bordo de ninguna embarcacion, se dió la muerte.

„Con ocasion de estos acontecimientos, se juntó el consejo supremo, y nombró una comision que se trasladó á esta ciudad, y formó el proceso, de cuyas resultas 16 personas han sido condenadas el 8 de este mes á la pena de horca, que se executó en 15 de ellos el 10 de este mes con grande aparato en la plaza pública á la orilla del mar.” —

Algunos sospechan que Moliere era agente de Enrique Cristobal, nombrado *emperador de Haiti*. — Las cartas de Jamáica refieren tambien la prision de uno que se presumió fuese emisario del mismo Cristobal, y la fuga de otro llamado Piquerre, en cuya casa se hallaron las instrucciones que habia recibido para exáminar el estado de aquella isla, y preparar el levantamiento de los esclavos y gente de color.

ESPAÑA.

Castropol 6 de diciembre.

Segun las noticias últimamente recibidas, los enemigos ocupan la villa de Grado, y extienden sus avanzadas y puestos de observacion hasta el Fresno y las Dorigas.

El general Losada tiene su cuartel general en Malleza, extendiéndose sus tropas á las orillas del Narcea, del Pigüena y del baxo Nalon, donde hicieron algunos prisioneros á los franceses.

Por la parte del oriente se sabe que el brigadier D. Juan Diaz Porlier estaba en Ceceña pocos dias hace, con cuyo motivo los ene-

migos no ocupan todavía ninguno de los pueblos de la costa de Gijón, ni tampoco han pasado de la Pola de Siero. Sus fuerzas se hallan concentradas en la capital y pueblos inmediatos, menos una gran parte que cubre la carretera de Castilla para favorecer la exportación de granos, y la comunicación con Dorsenne.

Coruña 14 de diciembre.

Parte del comandante de la montaña de Laredo D. Juan Lopez del Campillo al general en jefe del séptimo ejército.

„El 24 de setiembre á medio día venian 407 franceses de Bilbao con el objeto de guarnecer á Balmaseda, donde á la sazón se hallaban 5 compañías del batallón infantería ligera de Vengadores volantes de Cantabria, de mi mando. Aquella misma mañana habia yo enviado la primera compañía á las órdenes de su capitán D. Cayetano Cosío por el camino de Bilbao abaxo, á cierta expedición de orden del señor comandante general D. Juan Diaz Porlier, para sorprender los enemigos, que segun noticias, debian conducir aquel día ó el siguiente unos presos á Bayona, y á traer la segunda compañía al mando de su primer capitán D. Sebastian Biane. Se encontró la primera con los enemigos mas abaxo de Sodupe; les hizo frente, sostuvo el fuego, y los hizo retirar y desistir del intento, con solos 120 hombres y 4 caballos, porque la segunda no llegó á tiempo. A pesar de fuerzas tan desiguales fué completa nuestra ventaja, pues solo tuvimos un soldado y un caballo herido; y los enemigos uno de sus mejores oficiales herido de muerte, 3 muertos mas, y 10 heridos.

„El siguiente día 25 volvieron á emprender su marcha sobre Balmaseda, y dispuse tomar para esperarlos las posiciones mas ventajosas, ocupando la derecha é izquierda del camino por donde debian venir, con las prevenciones necesarias para atraerlos; pero ellos, noticiosos sin duda de nuestra operacion, permanecieron quietos sin atreverse á continuar su marcha.

„Reforzados el 26 con la gendarmería de Bilbao y nuevas fuerzas, que en todo componian el número de 700 hombres, emprendieron su marcha de nuevo. Dividí mis compañías en dos puntos, haciendo que la primera, segunda y tercera se apostasen á 10 minutos de Balmaseda en una pequeña altura, que por la izquierda mira al camino real, y la cuarta y quinta tomaron otra altura junto á la venta al camino real del mal abrigo, amenazando y guardando las ayenidas de dicho camino, por si los enemigos, como superiores en número, trataban de embestir por todos lados. Pero informados de esta posicion, y recelando ser arrollados en algun flanco si dividian sus fuerzas, vinieron en masa, y no por el camino real, sino tomando la altura de Somocurcio y por entre malezas, dexando así burladas á la cuarta y quinta compañía, y en parte las otras tres; hasta que sabida la idea y direccion se anticiparon estas á tomar la altura en el sitio de Angostura, y allí hicieron frente á los franceses, que inmediatamente se presentaron en batalla. Se empezó el fuego con todo vigor, y se sostuvo igualmente por ambas partes, hasta que los enemigos se vieron precisados á retroceder, á pesar de tener mas que dobladas fuerzas; pero

replegándose y volviendo á recargar con un fuego terrible, fué preciso cederles el paso que ganaron bien á su costa: mis compañías sin mas terreno que el que querian dexar, les hacian un fuego el mas acertado y seguro, casi sin riesgo; la cuarta y la quinta compañía, así que advirtieron por el fuego, que estaba empeñada la accion á su derecha, volvieron inmediatamente hácia Balmaseda; destacaron dos guerrillas de á 20 hombres de la cuarta para que entrasen en la villa, tomasen el puente nuevo, é impidiesen aquel paso; el resto quedó con el mismo objeto en la Ferreria que está á la entrada; y la quinta en otra altura inmediata sobre el castillo de la Piedra. Las guerrillas emprendieron con tal empeño la defensa de su punto, sufriendo el fuego violento contrario, y empleando el suyo con tanto acierto, que hicieron estragos en los gendarmas ántes que tomasen el puente nuevo. Entre tanto proseguia el fuego con el mayor teson en la altura, por donde vinieron los enemigos, é igualmente en el camino real por la cuarta compañía, á que correspondieron siempre aquellos, resueltos á tomar el puente y la villa á todo trance, porque de lo contrario quedaban expuestos á perecer todos, así que cubriese la noche que estaba ya encima. A cuyo empeño tuve por conveniente ceder por esta misma razon, porque se concluian las municiones, y por el cansancio y hambre de la tropa, que no habia comido en todo el dia, despues de 3 horas de un ataque reñidísimo, y con fuerzas mucho menores que las contrarias: siendo el resultado la muerte de un teniente coronel enemigo, con 80 muertos y 100 heridos, casi todos gendarmas; y de nuestra parte 3 muertos y 8 heridos, entre ellos un oficial.

„El 28 por la tarde, dirigiéndome de Gordejuela á Sopuerta con las tres compañías, me encontré de pronto con los franceses, que iban á recibir las municiones que les remitian con una escolta desde Bilbao; les hice frente con una descarga, é hice tomar una altura para observar las fuerzas enemigas. Antes de ejecutarlo, dieron todos á huir, pero con tanta precipitacion, que apenas advertido y dado á correr tras ellos á todo escape, no fué posible darles caza aunque se les siguió hasta una legua de Bilbao: allí mandé hacer alto y retroceder para evitar la carga del refuerzo que les salió de esta villa. La vergonzosa y precipitada fuga los salvó de caer en mis manos; pero tuvieron sin embargo muchos heridos, cuya sangre parecia en los caminos; yo tuve 2 heridos levemente.

„El 30 por la noche destaqué una partida de 60 hombres de la primera compañía al mando de su capitan D. Cayetano Cosio, á esperar el correo que al dia inmediato debia pasar para la villa de Bilbao. Dividí su gente en cuatro puntos, y á las 8 de la mañana siguiente se dirigian hácia el puente de Somorrostro 50 franceses de infantería con 4 oficiales: les acometieron los nuestros con la mayor intrepidez, é hicieron una muy ordenada descarga, á la que correspondieron los franceses á pesar de su confusion. La repitieron los nuestros, y advertida por los enemigos la firmeza de nuestra tropa, se pusieron en el mayor desorden, corriendo unos á refugiarse al

próximo monte, arrojando otros ignominiosamente los fusiles, y tratando todos de librarse del vivo fuego que los nuestros los hacian. Hubieran todos ellos perecido ó caido en nuestro poder, pero una escolta que á la sazón salió de Portugalete, los socorrió y movió á los nuestros á retirarse; siendo el resultado de tan gloriosa accion haber hecho prisionero á un capitán, ayudante de campo del general de Santander Roguet, de los 4 que pasaban, herido en la pierna izquierda, y haber dexado en el camino real 8 muertos, de cuyos despojos se aprovecharon mis soldados; como tambien de varios fusiles que por todas partes se encontraban, pudiéndose asegurar que apenas habrán llegado 20 soldados armados, segun las armas que han arrojado. Por haberse incorporado á los que salieron de Portugalete, no se puede saber el número de heridos: yo he tenido un soldado de infantería levemente herido. Salí yo con 6 hombres de caballería á saber el resultado, y me encontré en la accion, acometiendo á los enemigos por vanguardia, los que pronto lograron librarse de mis manos, escapando por una altura inaccesible á los caballos. El correo le conducian al mismo tiempo por el mar; de lo contrario hubiera caido sin duda en nuestro poder.

„Todas las ventajas de estas acciones se deben al valor, constancia é intrepidez de la oficialidad, al órden que saben mantener, y á la disciplina y subordinacion con que la tropa obedece sus órdenes, excediendo algunas veces en acometer, segun se evidencia por los partes interceptados y pérdidas del enemigo, cuya gendarmeria particularmente ha quedado destruida, y era la mas temible. Sopena 1.º de octubre de 1811. — *Juan Lopez Campillo.*”

El brigadier D. Juan Diaz Porlier, habia trabajado desde principios de junio en organizar y aumentar el séptimo ejército con mas de 4000 hombres, y acopiado para su subsistencia en la provincia de Liébana y otros puntos 8000 fanegas de granos, para cuyas operaciones hubo de recorrer é internarse en varios pueblos de Castilla; siempre perseguido por los enemigos obstinados en derrotarle, siempre batiéndose con ventaja, ó evitando sabiamente y con oportunas retiradas y marchas de dia y de noche el comprometer las fuerzas de su mando, siempre acometiendo empresas arduas, ó burlando los ardides de los generales franceses, y sosteniendo con tropas poco numerosas, pero de extraordinario valor, los ataques mas desiguales, y desembarazándose con bizzarria y con ventaja de los mas peligrosos reencuentros en Cabiñana, en Lores, en Torrelabelva, en Santander, en el puente de S. Miguel, en Aguilar de Campos, en Saldaña, en Villafuente, en Cervera y en otros puntos. Ultimamente, rechazando las tropas que amenazaban al principado por la parte de la Montaña, y noticioso de que otras habian ya penetrado á la puente de los Hierros; dexando cubierto el punto de Colombres, determinó marchar con algunas de las de su mando en auxilio de la provincia, y escribe á la junta superior de Asturias desde el Infiesto el parte siguiente:

“Excmo. Sr.: Por diferentes ocasiones que se me han presenta-

do, he procurado noticiar á V. E. como despues de haber derrotado á los enemigos que por la parte de la Montaña se dirigian á esta provincia, vine á ella, dexando cubierta la línea de Colombres, para auxiliár en cuanto me sea posible las operaciones del sexto ejército, y sostener libre, como lo está, toda esta parte de la provincia. Estos concejos han sido amenazados por el intruso intendente para una contribucion de ganados y otros efectos, y á todos he mandado se nieguen á entregarla, enviando tropas á los puntos mas ventajosos para cubrirlos de las incursiones del enemigo.

„Hoy se acercaron desde la Pola dos columnas enemigas, que al parecer intentaban atacarnos; pero no han tenido valor suficiente para hacerlo, y se retiraron desde Cebeda: yo estoy siempre pronto, y con los mejores deseos de contribuir por mi parte á la libertad de la provincia, y en cualquiera combinacion tendré la mayor satisfaccion de tomar parte, y hacer cuanto me sea posible. — Dios guarde á V. E. muchos años. Infiesto 26 de noviembre de 1811. — Excmo. Sr. — *Juan Diaz Porlier.* — Excmo. Sr. presidente y vocales de la junta superior de Asturias.”

Valencia de Alcántara 26 de diciembre.

Estado mayor del quinto ejército. — El dia 30 del próximo pasado salió de esta plaza para Castilla el Excmo. Sr. general en gefe D. Francisco Xavier de Castaños, llevando en su compañía al general D. Pedro Agustin Giron y todo su estado mayor.

A su paso por Portalegre cumplimentó al Excmo. Sr. general Hill, de quien recibió las mayores pruebas de atencion y obsequio, teniendo S. E. la satisfaccion de presenciar la revista de las tropas, que componen el cuerpo que manda dicho general.

El 2 de diciembre continuó el Excmo. Sr. general en gefe su viage, pasando por Nisa, Villavella y Castelobranco, habiendo llegado á Fuentes de Oñoro el 8, donde por ahora ha establecido su cuartel general.

El Excmo. Sr. general Wellington pasó á cumplimentar al Excmo. Sr. general en gefe á pocos instantes de su llegada á Fuentes de Oñoro, recibiendo las mayores muestras de atencion y respeto.

En todos los tránsitos del viage ha recibido el Excmo. Sr. general en gefe obsequios, y merecido las mayores consideraciones de los generales de las tropas aliadas, gefes de los cuerpos y autoridades civiles de los pueblos, no siendo posible experimentar mas pruebas de aprecio y distinciones que las que el Excmo. Sr. general en gefe ha recibido del general Hill y de todas las tropas aliadas. —

Cádiz 8 de enero de 1812.

Segun noticias recibidas del cuartel general de Fuentes de Oñoro con fecha de 27 del pasado, se habia echado de órden de lord Wellington un puente sobre el Agueda, y se trataba de poner sitio formal á Ciudad-Rodrigo. El general Hill ha hecho también movimiento y entrado en Extremadura: la voz general era de que pondría su cuartel general en Mérida.

Una carta de Valencia de Alcántara de 30 de diciembre refiere

que Bonnet habia sido derrotado y herido en un combate en Asturias.

Se cuentan nuevas ventajas obtenidas por el brigadier Espoz y Mina, con referencia á cartas de la Coruña de 23 de diciembre.

El 20 no habia novedad de consideracion en Valencia.

Se sabe que los sitiadores de Tarifa tenian abierta brecha el 31, y que habiendo asaltado la plaza el mismo dia, fueron rechazados valerosamente, perdiendo mas de 200 hombres; y se habla de ventajas posteriores, cuya confirmacion se aguarda.

ARTICULO DE OFICIO.

Continúan los donativos del Perú.

D. Julian Mendez, 2 pesos fuertes. D. José Muñoz Rubio, 2. D. Vicente Gago, 2. D. Adrian Sta. Cruz, capellan mayor del hospital de San Andres, 2. D. Miguel Rotalde, id., 2. D. José Saez, 1. D. Manuel Rizo, capellan mayor del hospital de S. Bartolomé, 1. D. Manuel Mira, id., 2. D. Fernando Mestas, 1. D. Gavino Villegas, 2. D. Pedro Martinez, 1. Don Gerónimo Arnal, capellan del monasterio de Sta. Clara, 17. D. Manuel de Alba, 2. D. José Altuzarra, 2. D. José Calixto Alzamora, 2. D. Miguel Iramategui, 5. D. Diego Reyna, capellan del monasterio de Trinitarias, 8 y 4. D. Antonio de Almoguera, capellan del monasterio de Descalzas, 4. D. Narciso Cesio, 1. D. José Ipinza, 2. D. Miguel de Oyague, 1. D. Mariano de Leon, 6. D. Cayetano Torres, capellan del monasterio de Sta. Catalina, 6. D. Julian Valdivia, 2. D. Tomas Palacios, 1. D. Fernando Bao Calderon, 1. D. José Antonio Martinez, 1. D. Tomas Castro, 1. D. Juan Antonio Camacho, 1. D. Luis Alfonso, capellan de Sta. Rosa, 2. D. Bernabé de Tamarria, 25. D. Manuel Concha, 1. D. Gabriel Oroviogoitia, 6. D. Manuel de la Daga, 10. D. Francisco Moreno, 1. — D. Francisco Moreira y Matute, fiel de moneda, 1000. El monasterio del Prado, 20. — *Batallon de infanteria milicias de Truxillo.* El capitan de granaderos y comandante interino Don José de la Puente, sin perjuicio de lo que le corresponda como alcalde ordinario de primer voto, 50. El ayudante mayor D. Cristobal Zarza, 200. El teniente D. Miguel Cortabarría, 200. El subteniente D. Manuel Castro, 20. El capitan agregado D. Enrique Odonoban, 12. — *Regimiento de caballeria.* El coronel D. José Antonio Cacho, 200. El teniente coronel D. Juan José Martinez de Pinillos, en cada un año de los que dure la guerra, 91 y 4 rs. El capitan D. Manuel Bracamonte, 25. El capitan D. Juan Antonio Bracamonte, 25. El ayudante mayor D. Laureano de la Barrera, 10. El teniente D. Fermin Matos ha ofrecido 30 pesos en cada un año de los que dure la guerra, y servir á su costa, 30. El de la misma clase Don Francisco del Corral, en cada año de los que dure la guerra, 100. El de la misma D. José Caseda, 10. El subteniente D. José Lopez Merino, ademas de ofrecerse á servir á su costa en lo que se le ocupare, 500. El de la misma clase D. Martin José de Ostolaza, 25. El de id. D. Manuel Cayetano Martinez de Pinillos, 25. El de id. D. José Antonio Solis, 25. El de id. D. Juan José Martinez Pinillos, 17. El cadete D. Santiago Martinez de Pinillos y Cacho, 17. El de igual clase D. Juan Alexo Martinez Pinillos y Cacho, 10.

(Se continuará.)